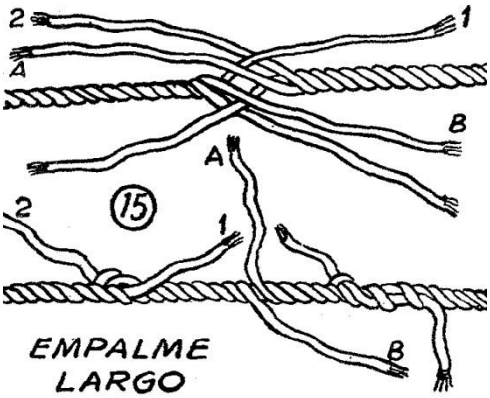
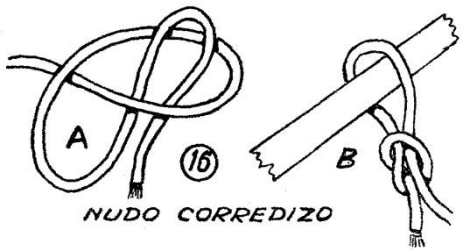
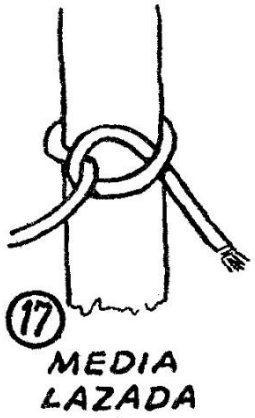
Nudos - COMO HACER NUDOS – TIPOS de NUDOS (2)

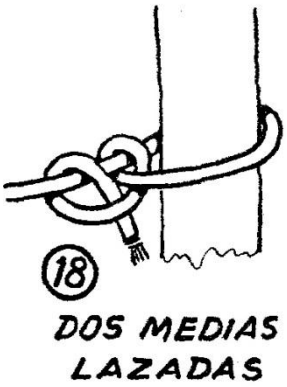


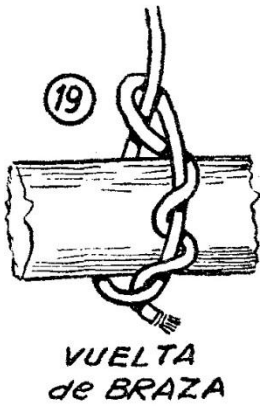
Cuando hay que hacer un nudo corredizo sobre una barra u otro objeto de tal forma o dimensiones que la lazada pueda deslizarse fácilmente sobre él, se hace el nudo con la parte fija como lo indica el detalle A, (fig. 16). Con esta práctica se contrarresta la tendencia del nudo a atrancarse bajo un esfuerzo violento. Cuando la barra o el objetivo de que se trate tenga obturado los extremos, la cuerda debe rodearlo, haciendo con ella un nudo simple por arriba sobre la parte fija, como lo indica B, (fig.16). Una lazada doble, o dos medias lazadas, (fig. 18), con los nudos generalmente indicados para esta atadura.



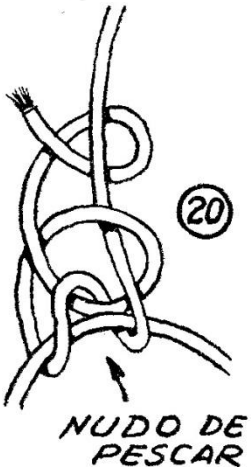


Las figs. 17 al 20, inclusive, detallan variados nudos usados generalmente para atar cuerdas a objetos. Uno de los más simples y prácticos es el nudo de dos cates, o balestringue, (fig. 21). Una característica importante de este nudo, es que la cuerda pasa alrededor del objeto en una sola dirección, .de modo que sobre sus cabos no se ejerce ninguna fuerza de torsión. El medio lazo deslizante es llamado así porque uno de sus extremos se desliza fácilmente, de modo que el nudo puede deshacerse con un simple tirón de la punta suelta; el nudo puede cerrarse o fijarse pasando esta punta a través de su ojo.

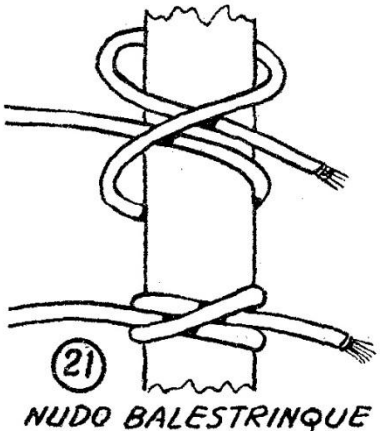




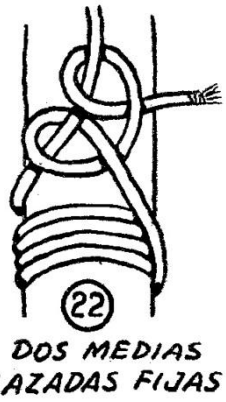
Una de las formas más rápidas de hacer una lazada fija en una soga consiste en aplicar el nudo de bolina, (fig. 24). Existen variantes de este importante nudo, muchas de ellas muy complejas, pero algunas de las más simples son las ilustradas entre las (figs. 24 a 27), inclusive. Cuando se han hecho bien, ningún nudo de bolina se corre, aprieta o atranca bajo ninguna tensión que pueda soportar la cuerda. Dada la naturaleza de sus vueltas, estos nudos se deshacen con la misma facilidad con que se hacen. En esencia, la bolina comienza por una lazada hecha por arriba sobre la parte



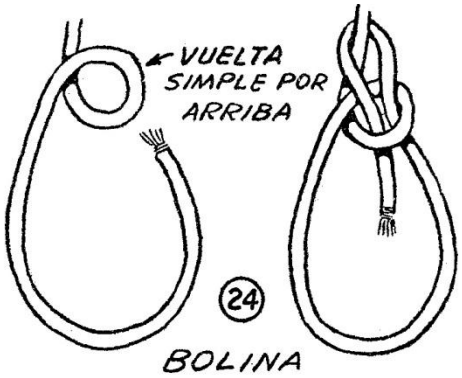
fija, espaciada para dar lugar a una lazada fija del tamaño deseado (fig. 24). El nudo terminado se ilustra en el detalle de la mano derecha. Una vez atada la bolina doble, (fig. 27), se consigue un nudo bien conocido, de dos lazadas ajustables al tamaño del objeto. Cuando los marineros usan este nudo en trabajos de salvataje, uno de estos lazos sirve como un asiento, mientras que el otro constituye un apoyo para la espalda, dejando libres los brazos. Aunque no las ilustremos aquí, existen



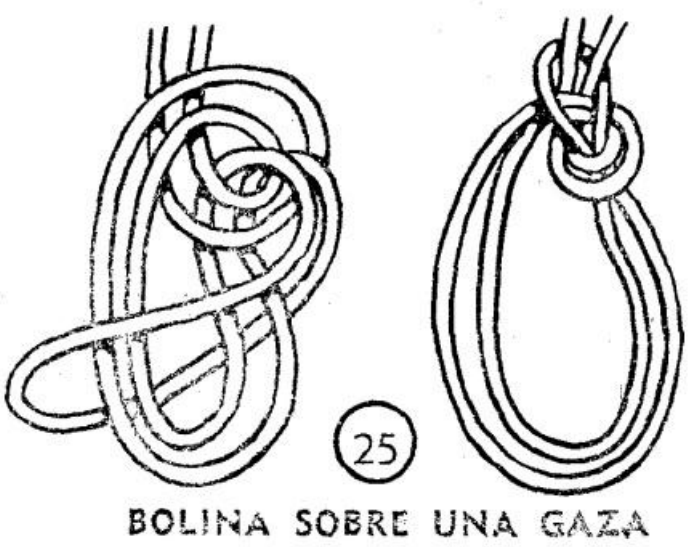
complicaciones de este nudo. Como la bobina doble, la bobina sobre una gaza de la (fig. 25), puede hacer el mismo oficio de silla, con sus dos lazadas convertidas en un cómodo asiento, pero tiene la desventaja de que no deja libres las dos manos. La golina corrediza, (fig. 26), no forma lazada fija, pero sirve bastante bien para el mismo objeto, si se ata la lazada con un nudo corredizo. La lazada puede ser ajustada libremente, y el nudo nunca se retorcerá ni atrancará.



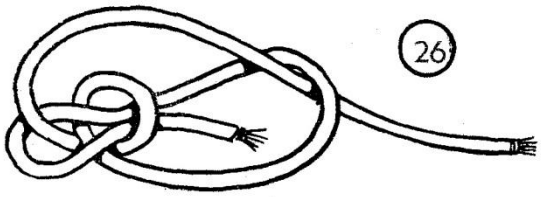
Cuando el nudo de la (fig. 28), se usa como corredizo sobre una lazada, se hace del tamaño exactamente necesario para que pueda correr libremente sobre la parte fija. Sin embargo para otros propósitos puede usarse formando una lazada fija de casi cualquier dimensión deseada. No se trancará bajo el esfuerzo ejercido, y se desata fácilmente.



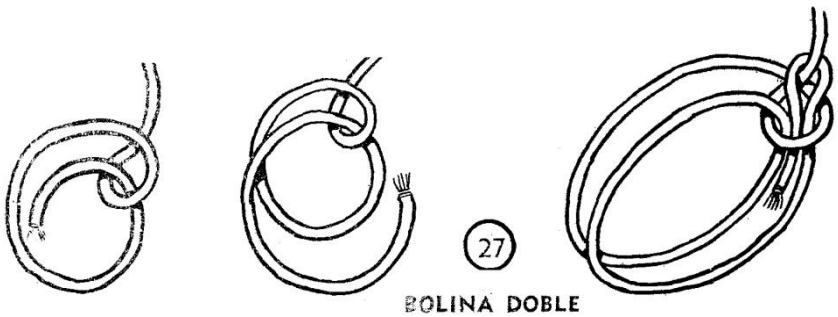
En cualquier caso debe hacerse en el extremo de la cuerda un nudo como la piña de capón, por ejemplo, (fig. 7).



Aun cuando su propósito primordial es formar una lazada fija u ojo en el extremo de la cuerda, el empalme del ojo (fig. 29) y el método de hacerlo, pueden aplicarse a otros fines. Por ejemplo, en el mismo método puede usarse para empalmar una cuerda sobre otra, formando un ramal. Para hacer este nudo, se destuercen los cabos de la soga, en una

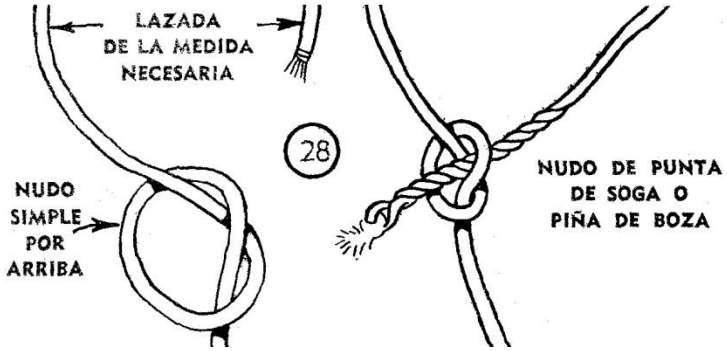


BOLINA CORREDIZA

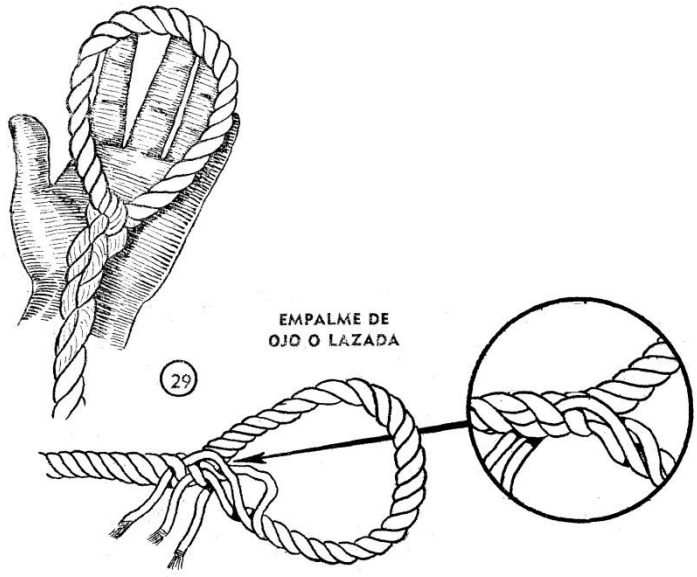


BOLINA DOBLE

extensión de cuatro a seis vueltas; su extremo se dobla sobre la parte fija a una extensión que permita formar la lazada u ojo del tamaño necesario. Luego se procede a intercalar los cabos, uno por arriba y otro por abajo, en la misma forma que cuando se practica un empalme corto. Después de dos o tres reducciones de cabo (fig. 29, A), realizadas en la forma previamente descripta, cuando estos están bien incluidos en el cuerpo de la soga, se los corta con el mismo.



Recuérdese que en los detalles de nuestros dibujos los cabos se representan exageradamente flojos. Cuando se trabaja con ellos aparecerán a simple vista algo distintos de las figuras.



Estrictamente hablando, los empalmes no se clasifican como nudos, pero en muchos casos llenan el objeto de aquellos, formando por ejemplo, una lazada fija. Por esta razón han sido incluidos entre los distintos tipos de nudos descriptos.